

REVISTA ILUSTRADA HISPANO-AMERICANA

AÑO IV

21 de Junio de 1891.

Núm. 181



SUMARIO

Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Vida social: la correspondencia, por Mario Lara.—Conocimientos útiles: estilos característicos del mobiliario.—Album: por Rosalía Castro de Murguía.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Conferencias culinarias, por Angel Muro (continuación).—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Explicación del figurín-acuarela. Recetas de la mujer casera.—Memento.—Reclamaciones.—Advertencias.—Pasatiempo.—Soluciones.—Anuncios.

Crónica.

En diversas ocasiones, según me escribe nuestra querida *Secretaria*, la han manifestado varias amables suscriptoras deseos de que yo dedicase una de mis *Crónicas* a definir de un modo claro, concreto y terminante, cuáles son las verdaderas condiciones de la belleza, tratándose de nuestro sexo.

Nada más delicado ni más difícil que esta definición. Respecto de este punto, cada cual tiene sus opiniones especiales, y en último resultado esta opinión es siempre respetable. Sin aspirar a cumplir los deseos de las interesadas, diré algo de lo mucho que puede decirse respecto del asunto.

Todo lo bello es una manifesta-

ción de lo ideal, y, por lo tanto, digno de admiración; pero la idea de la belleza varía según los tiempos y los lugares, pudiendo asegurarse que obedece á lo que suelen llamarse caprichos de la inteligencia ó del gusto. Así, pues, para no hablar más que de la mujer, y sin preocuparnos de lo que podríamos llamar infinitos accesorios de la belleza, manifestaré á las amables suscriptoras que han tenido la bondad de querer saber mi opinión, que siendo como es, desde el punto de vista del espíritu, absoluta la idea de la belleza, por el contrario, es relativa cuando se trata de los detalles que pueden concurrir á ella en el orden físico.

En Europa, y en particular entre los que formamos la raza latina admiramos, los ojos grandes y rasgados, en tanto que los chinos los prefieren pequeños y redondos. Celebramos las bocas diminutas, y los etíopes se entusiasman ante las bocas desmesuradas. Las orejas pequeñas, transparentes y delicadas, nos agradan en extremo, y en Egipto para agradar necesitan tener lo menos tres ó cuatro pulgadas. Admiramos una cabellera abundante y sedosa, y las laponas se cortan los cabellos dejándolos poco menos que al rape. Por otra parte, consideramos como un refinamiento de belleza la armonía perfecta de todas las gracias en la figura femenil, sin embargo, nuestras preocupaciones en este punto difieren esencialmente de las de nuestros antepasados, quienes, por ejemplo, calificaban de hermosas las frentes pequeñas y las cejas unidas entre sí. Nosotros pretendemos que las frentes estrechas disminuyen los encantos del rostro, y que las cejas bien arqueadas que terminan por un lado en el ángulo exterior del ojo y por el otro en su nacimiento, son las más bellas.

No sólo existe un tipo de belleza en cada raza y en cada pueblo, sino que dentro de esos mismos tipos hay infinitos detalles que pueden alterar ó modificar el concepto de lo bello.

Una mujer puede ser bella y no agradar; basta para esto que el sonido de su voz sea áspero ó chillón, que haya torpeza en su modo de accionar y de andar, que carezca de elegancia en sus modales. Créalo mis lectoras; agrada es, más que otra cosa, cuestión de gusto, y el refrán lo dice terminantemente: «sobre gustos no hay nada escrito», por supuesto, nada que haga ley.

La expresión de la fisonomía puede dar atractivo á un rostro cuyas facciones no sean correctas. Los ojos, que son el espejo del alma, y por lo tanto lo más bello de la fisonomía humana puede despertar admiración entusiasta hacia una mujer que carezca de otros atractivos.

Los sentimientos buenos y afectuosos aumentan infinitamente las gracias naturales por la serenidad que proyectan sobre el rostro.

Con frecuencia nos ocurre pensar al ver á una mujer favorecida por la Providencia con los dones del espíritu, que es inteligente ó bondadosa, ó adorable. Esta opinión la adquirimos al contemplar sus ojos, al fijarnos en la expresión de su fisonomía; pero ante todo y sobre todo, lo que más embellece, á la mujer sea joven ó no, es lo que en Francia llamamos *charme*, palabra que á mi entender no puede traducirse con propiedad, más que adoptando la hermosa y expresiva frase andaluza: *tener ángel*.

Este *ángel* ó encanto, ó bondad, que puede ser una de las tres cosas, ó las tres á la vez, suple á la belleza y se siente mejor que se define.

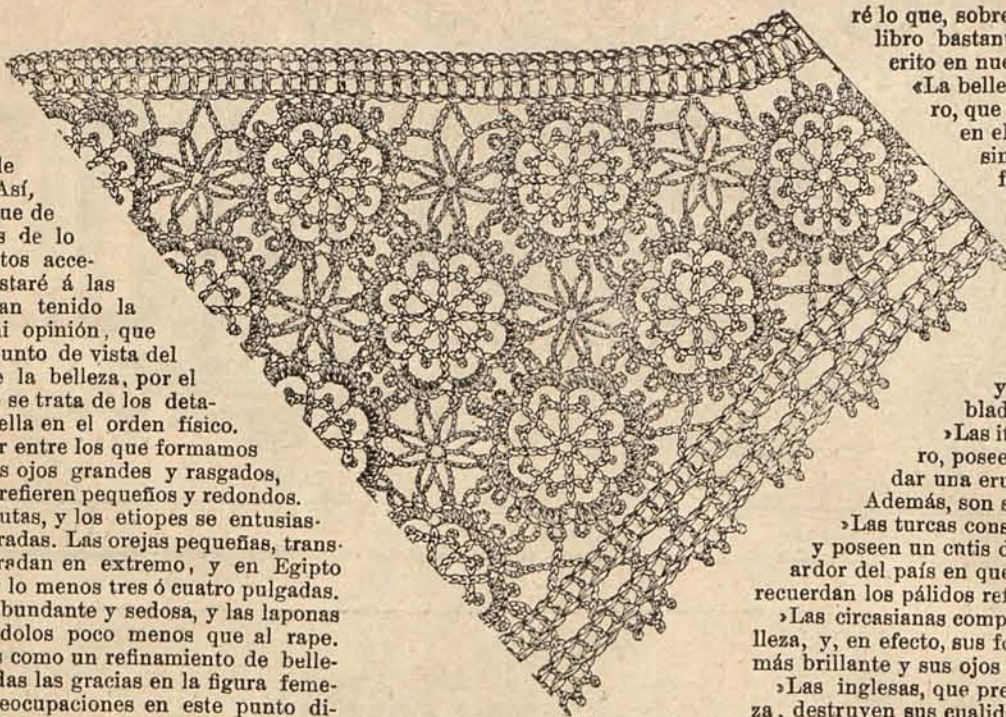
¿Cómo explicar que tal ó cual persona, que no es bella ni bonita, agrade más que otra de facciones regulares y bellas todas en sí, aunque sin formar, por la falta de expresión ó armonía, el tipo completo de la belleza?

La soltura, la gracia, pueden adquirirse á favor de ejercicios corporales que dan flexibilidad á los movimientos, como, por ejemplo, el baile y la equitación, porque si bien es cierto que algunas jóvenes buscan esa soltura y esa gracia en la gimnástica y hasta en la esgrima, no creo yo que por este camino se aumente la belleza femenil para el gusto europeo. En el país de los *yankées* ya es otra cosa.

La costumbre de vivir en buena sociedad desarrolla también en las jóvenes las cualidades que concurren á la belleza, y basta algunas veces para darles el tacto, la finura y la delicadeza que las hacen seductoras.

Para expresar todo mi pensamiento acerca de la belleza, diría que una mujer no puede ser bella más que de un modo, mientras que puede ser bonita de infinitas maneras. Además, ya lo he indicado en otras ocasiones y las lectoras que desde el principio vienen honrándome con su amable atención recordarán que, para mí, la principal belleza reside en el alma reflejándose en el rostro y en la figura, hasta el punto de que la mujer que menos favores debe á la Naturaleza no puede menos de ser agradable, de ser simpática y de hacerse estimar por la influencia que ejerce sobre nosotros el prestigio de la hermosura de las hermosuras, la que brota del corazón y se manifiesta en la inteligencia.

Ahora, para terminar, ya que yo tan poco he podido decir, cita-



Núm. 2.—CANESÚ Á PUNTO DE CROCHET PARA CAMISA

autor, haciendo justicia á mis lectoras tienen un aire, una desenvoltura, una majestad y un encanto, que hacen palpar el corazón al verlas. Sus pies son sumamente diminutos, su rostro expresa la ternura, la sinceridad, y en sus ojos se descubre el fuego de la sangre que corre por sus venas.

»Las suecas pecan de demasiado gruesas; conservan mucho tiempo su frescura, y sus dientes dan la razón á los poetas cuando los califican de perlas.»

El autor sigue enumerando sus impresiones respecto de las mujeres de casi todos los países del mundo, y termina emitiendo su opinión acerca de las francesas; pero son tales los elogios que las tributa, que mi modestia no me permite reproducirlos.

En resumen, sólo la belleza moral es absoluta, la misma en todas partes, porque los sentimientos en todos los tiempos y en todos los países han sido, son y serán en su esencia idénticos. La belleza de las formas, la belleza plástica varía según el temperamento del que la juzga, y cada cual es dueño de apreciarla á su gusto.

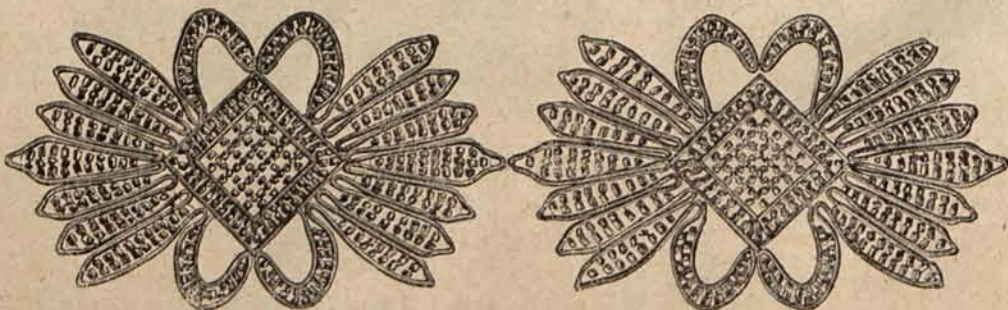
BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda.

Hoy voy á dar principio á mi habitual y agradable tarea facilitando á mis lectoras noticias de las innovaciones introducidas por nuestra caprichosa soberana, la Moda, en las esquilas de participación de nacimiento. Las que en estos momentos circulan en París, tienen la forma de una tarjeta de gran tamaño y son de finísima y glaseada cartulina, rosa pálido ó azulina, según el sexo del recién nacido, encerradas en sobres del mismo color é impresas con caracteres dorados. La fórmula que contienen es en extremo sencilla: «Los señores de X tienen el gusto de participar á usted el nacimiento de su hijo B.» Los amigos que reciben una de estas esquilas contestan con un ramo ó canastilla de flores blancas y una tarjeta de felicitación.

He visto un juego de ropa interior fantástica que formaba parte de un equipo de novia recientemente confeccionado, y que me parece digno de mención por su extrema novedad. Componíase de camisa de día, camisa de dormir, pantalones, cubrecorsé y enaguas, prendas confeccionadas con batista de un tono violeta muy tenue y delicado. La camisa de día se ajusta ligeramente al talle por medio de dobles pinzas. Sobre cada una de las pinzas aparece una guirnalda de capullos de rosa, sin hojas enlazadas, con espigas de trigo y bordada al pasado y punto lanzado con seda de tonos rosa pálido y maíz. El escote de la camisa, en forma de corazón, se guarnece con una Berta de *Valencienes*, cuyos bonitos dibujos aparecen acentuados con ligeros puntos hechos con seda de los tonos antes citados.

La camisa de dormir, menudamente plegada en el delantero, se adorna con cuello *Pierrot* y anchos vuelos de encaje análogo al de la Berta. En el lado izquierdo del pecho, y colocado á capricho, se encuentra un grupo de capullos y espigas primorosamente bordado. Los pantalones, plegados, se guarnecen con volantes de encaje montados en estrechos puños bordados. El cubrecorsé, muy ajustado, se prolonga por medio de una aldetá de encaje. El escote, bastante acentuando, se rodea con un

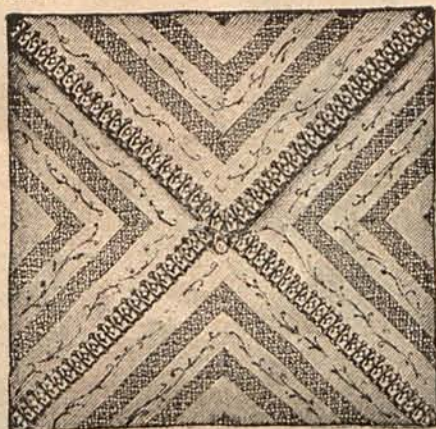


Núm. 4.—MOTIVOS DE PASAMANERÍA PERLADA

rizadito de encaje, cuya cabeza desaparece bajo una guirnalda de capullos de rosa y espigas. Las enaguas están guarnecidas en la parte inferior con dos volantes de encaje separados por una cenefa bordada.

Ha sido muy bien acogida la aparición de los sombreros de paja mordorada, y todo hace creer que competirán ventajosamente con los sombreros de encaje negro y paja blanca. ¿Quién triunfará en la lucha? No puedo asegurarlo, pues si bien los sombreros de paja mordorada ofrecen la ventaja de armonizar con todos los tipos, los sombreros de encaje negro y paja blanca son de elegancia indiscutible.

Transmito á mis amables lectoras una *toilette* para campo ó playa, muy linda y práctica, y á propósito para niño de cinco á nueve años. Se compone de las prendas que siguen: Pantalón bombacho fruncido bajo la rodilla, de franela beige muy pálido, con rayas transversales, color azul Francia. Blusa de alpaca de lana beige pálido, fruncida en la cintura y cerrada en el lado izquierdo por medio de compacta fila de botoncitos azules. El escote, alto, se rodea con un cuello vuelto y redondo de la misma tela que la blusa. Las puntas de este cuello se adornan con áncoras bordadas al pasado con torzal azul, y bajo él se anuda en gracioso lazo una chalina de crespón de la China azul Francia. Mangas muy huecas, con puños abotonados. Gorra marinero, de fino paño azul Francia, con



NÚM. 6.— CARTERA PARA GUARDAR ROPA BLANCA

una guirnalda de flores de azahar. Las puntas del cabello se rizan, y mezcladas con flores de azahar, sueltas, forman una graciosa diadema. Ligeros ricitos sobre la frente.

El tul tela de araña que se usó en forma de velitos durante el pasado invierno, reemplazará en la estación presente al tul griego, un tanto pasado de moda, y se empleará en el adorno y confección de trajes, sombreros, sombrillas, etc. Dicho tul será negro, blanco ó de tonos violeta, gris, malva ó reseda, con transparente de seda del mismo color. La frescura y ligereza de este sutil tejido me hacen asegurar que alcanzará éxito lisonjero entre las damas elegantes.

Las flores combinadas con las frutas, es una de las más recientes novedades introducidas por la Moda en el adorno de las mesas. En fruterías especiales y formas caprichosas, adornados de antemano con frescas flores dispuestas en afectado desorden, se colocan cerezas, fresas, albaricoques, frambuesas, etc., combinando en lo posible los tonos de las frutas y las flores á fin de que resulte armonioso el conjunto.

CLEMENTINA.

Explicación de los grabados.

Núm. 1. **Sombrero Luisita.**—El ala es de encaje negro, forrada con seda hoja de rosa. Se adorna con un doble lazo de faya hoja de rosa y con dos grupitos de rosas blancas. La copa desaparece bajo un abullonado de tul moteado.

Números 2, 3, 4, 6, 7, 11, 12 y 21. (Véase *Labores*).

Núm. 5. **Camisa de dormir.**—Es de batista blanca. El escote, los delanteros y las bocamangas, se guarnecen con escarolados de encaje *Valenciennes*.

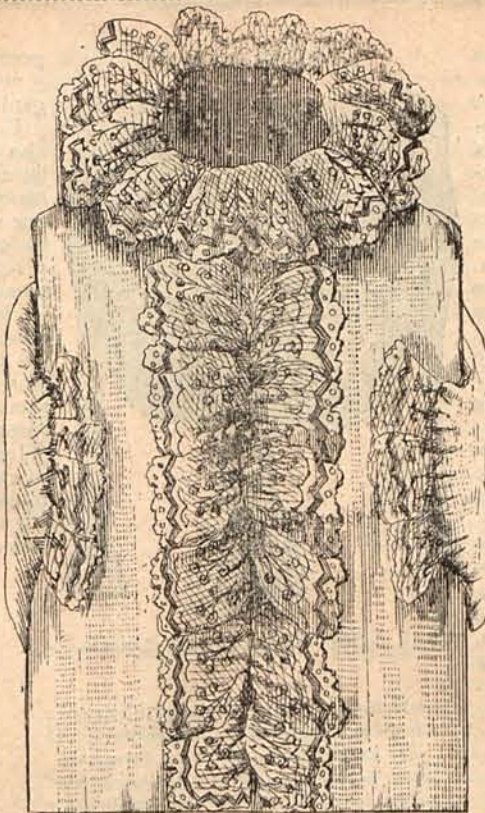
Núm. 8. **Cubre corsé.**—De fino percal, escotado en forma de corazón y sin mangas. El escote y las sisas se adornan con bordados hechos á punto de festón y realce, con algodón blanco.

Núm. 9. **Camisa de día.**—Fruncida y escotada en redondo. Se guarnece con un ancho volante festoneado y bordado, dispuesto en torno del escote.

Núm. 10. **Pantalones de nansú.**—La parte inferior se adorna con un volantito bordado y montado en un puño liso.

Núm. 13. **Pantalones de batista.**—Plegados á lo largo. Volantitos bordados y festoneados constituyen su adorno.

Núm. 14. **Traje para viaje.**—De lanilla escocesa. Cuerpo-plastrón cerrado con doble fila de grandes botones. Mangas muy

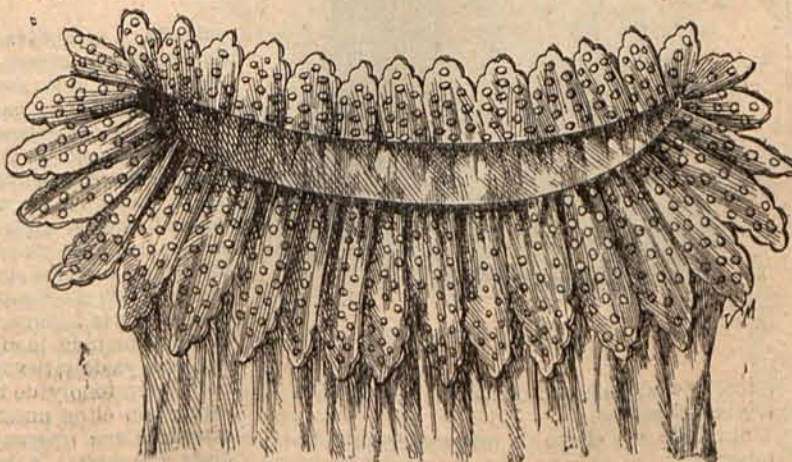


NÚM. 5.— CAMISA DE DORMIR

Peinado de estilo griego, para novia. —Para ejecutarlo se da principio á la tarea ondulando todo el cabello con onduladoras *Margarita*, después se reúne en el centro de detrás de la cabeza formando con él un retorcido semiflojo que se dispone á modo de rodete, en forma que las puntas del cabello queden sobre la parte superior de la cabeza. En torno del rodete se coloca



NÚM. 8.— CUBRECORSÉ



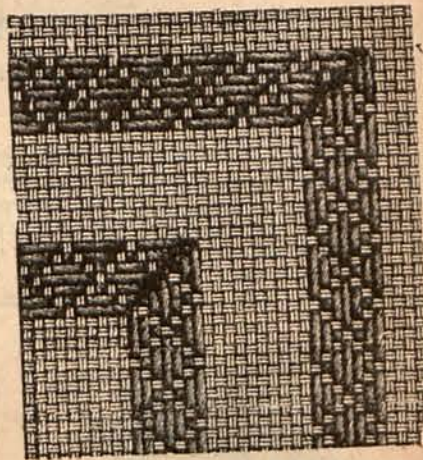
NÚM. 9. CAMISA DE DÍA

huecas con hombreras rizadas. Cuello alto. Falda recta plegada en la parte de detrás, guarnecida con un ancho jaretón de la misma tela. Sombrero de paja calada, adornado con flores y cocas de cinta. Tela necesaria: 8 metros de lanilla escocesa, doble ancho.

Núm. 15. **Traje para paseo.**—Es de seda malva y terciopelo violeta. Falda recta. Túnica plegada y recogida sobre el delantero de la falda. Cuerpo de terciopelo, cortado en almenas y adornado con almenas de seda colocadas sobre el pecho en forma de solapas. Cuello *Médicis*. Mangas lisas de terciopelo; segundas mangas abiertas y fruncidas. Sombrero de paja adornado con un grupo de plumas y un escarolado de seda. Tela necesaria: 6 metros de terciopelo y 10 de seda.

Núm. 16. **Traje para campo.**—Cuerpo-chaqueta de lanilla labrada. Los delanteros, adornados con botones de pasamanería y cuello y solapas de seda, están sueltos sobre una camiseta de muselina blanca. Mangas lisas. Falda de lanilla floreada, recta en el delantero y plegada detrás en forma de abanico. Sombrero ondulado, de paja calada. Un grupo de rosas y altas cocas de cinta adornan la copa. Tela necesaria: 3 metros de lanilla labrada y 5 de lanilla floreada, doble ancho.

Núm. 17. **Traje para concierto.**—Es de finísimo cachemir de Escocia, violeta pálido. Cuerpo corto. El delantero que corresponde al lado derecho es de faya color maíz, y sobre él se drapea el delantero izquierdo, que es de cachemir guarnecido con ligeras aplicaciones de pasamanería de seda. Cuello *Valois* y mangas ajustadas de faya maíz. Hombreras largas y flotantes de cachemir, con aplicaciones de pasamanería. Falda de cachemir.



N.º 7.—DETALLE DE LA CARTERA NÚM. 6

plegada de lanilla azul claro. El delantero se forma con una ancha pala de lanilla azul claro y dos palas de lanilla azul oscuro. La parte inferior del delantero se adorna con un ancho volante de encaje crema, cuya cabeza desaparece bajo un galón de pasamanería. Sombrero de paja, adornado con encajes, plumas y cintas. Tela necesaria: 7 metros de lanilla azul claro y tres de lanilla azul oscuro, doble ancho.

Núm. 19. **Traje para paseo.**—Cuerpo de faya, prolongado por medio de aldetas sobrepuestas. Los contornos de éstas y los de los delanteros se guarnecen con ligeros bordados. Camiseta y mangas huecas de lanilla lisa. Cuello alto y puños bordados. Falda recta y plegada, bordada en el delantero. Sombrero de paja calada, adornado con flores. Tela necesaria: 7 metros de lanilla lisa, doble ancho, y 3 de faya.

Núm. 20. **Traje para visita.**—De faya verde mirto. Larga levita plegada en la parte de falda. Los delanteros se adornan con galones de pasamanería. Chaleco liso, guarnecido del mismo modo. Mangas muy huecas en la parte superior. Las bocamangas se rayan con galones de pasamanería. Falda recta. Caprichosas aplicaciones de pasamanería adornan el delantero. Capota de seda y pasamanería, adornada con dos grupitos de plumas. Tela necesaria: 20 metros de faya.

LABORES

Números 2 y 3. **Canesú á punto de «crochet» para camisa.**—Las estrellitas que forman el fondo del canesú se hacen separadas y se unen, después de terminadas, por medio de puntos de ca., en la forma que indica el modelo. Ejecución de una estrellita: 8 de ca., con los que se forma un redondel.

Primera vuelta: 8 bar., separadas por 3 de cadeneta y un piquito. —Segunda vuelta: 8 barras, sobre las de la vuelta anterior separadas por 5 de ca. —Tercera vuelta: medias barras y piquitos de 5 puntos de ca. La puntilla que adorna los contornos del canesú es sencillísima y no merece explicación.

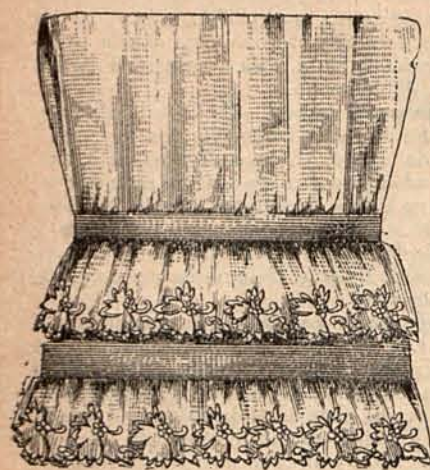
Núm. 4. **Motivos de pasamanería perlada.**—Se forman con torzal negro y menudos azabaches dispuestos en la forma que indica el grabado.

Núm. 6. **Cartera para guardar ropa blanca.**—Se hace con un pedazo de cañamazo de Java de 72 centímetros en cuadro, forrado interiormente con tafetán azul pálido. La parte exterior de la cartera se adorna con bordados y escarolados de seda.

Núm. 7. **Detalle de la cartera número 6.**—Las cenefitas que guarnecen el fondo se ejecutan al punto lanzado, con lana azul.

Números 11 y 12. **Bolsita de juego.**—

AÑO IV.—NÚM. 181.



Núm. 10.—PANTALONES DE NANSÚ

perior es de fino paño, adornado con motivos bordados al pasado. Los costados se cubren con *peluche* de un tono oscuro. Cordones y borlas de pasamanería y pompones de terciopelo, guarnecen los contornos y las esquinas de este almohadón.

VIDA SOCIAL.

USOS, COSTUMBRES Y CEREMONIAS

LA CORRESPONDENCIA

Reglas generales.—Para escribir cartas a los amigos, a los conocidos y a las personas con quienes hay que tratar, no es necesario tener el talento de Fene-lón, ni el de la marquesa de Sevigné, pero sí e preciso conocer el idioma y, sobre todo, estar e buenas relaciones con la ortografía. Cuando e ha recibido una buena instrucción primari-

Esta original bolsita se hace con las cáscaras de una gruesa nuez, provistas interiormente de una bolsa de red, ejecutada con torzal encarnado, y doradas ó barnizadas. La parte inferior de las cáscaras, perforada, se reúne y sujeta con un cordón de pasamanería perlada que termina en una bonita borla. Dobles cordones de pasamanería perlada colocados en la parte superior sirven para cerrar la bolsita.

Núm. 21. Almohadón para los pies.—La parte superior es de fino paño, adornado con motivos bordados al pasado. Los costados se cubren con *peluche* de un tono oscuro. Cordones y borlas de pasamanería y pompones de terciopelo, guarnecen los contornos y las esquinas de este almohadón.

N.º 11.—BOLSITA DE JUEGO (Abierta.)

nada más fácil que dar al estilo la corrección necesaria en las cartas.

No es de rigor una buena forma de letra, pero conviene escribir para que todos lean sin fatiga y sin molestia. Una mala letra, dice Grotio, es una de las formas del desprecio al prójimo, porque prueba que se preocupa uno más del tiempo que gasta en es-

pense usted la mala letra. Es, por tanto, indispensable tener una letra clara, y no está de más procurar, por medio de la práctica, conseguir que sea elegante, porque la letra previene mucho en favor del que escribe.

El papel, cuya forma y condiciones indicaremos más adelante, debe ser de una limpieza irreprochable. Cuando se envían las cartas por el correo, es de todo punto necesario, no sólo franquearlas, sino asegurarnos de que no pesan más de lo regular, para no causar molestias a las personas a quienes escribimos.

No deben esperar las lectoras, que insertemos aquí fórmulas para escribir a los parientes ó a los amigos. En este caso el único maestro a quien debe consultarse es al corazón, que es, sin duda alguna, el mejor consejero que podemos escoger para poder expresar nuestro pensamiento, pintar nuestras afecciones, nuestro respeto, nuestra gratitud.

La única regla que puede darse en este caso, es que se escriba como se piensa, sin hacer frases, y, sobre todo, sin copiar las que corren por ahí de boca en boca, ó, mejor dicho, de carta en carta, como reminiscencias de novelas,

En cada país hay fórmulas distintas para comenzar y para terminar las cartas; pero todas estas fórmulas son siempre una manifestación de cultura, de urbanidad, de amabilidad, y, por consiguiente, salvo en las fórmulas ofensivas, lo mejor que se debe escoger es que cada uno exprese su afecto y su consideración a la persona a quien escribe, con las fórmulas que mejor se adapten a su educación, a su inteligencia y a sus sentimientos.

Aunque nada nuevo diremos a las lectoras, recordaremos que en España se emplea, según los diversos casos, la fórmula siguiente: *Muy señor mío y de mi distinguida consideración y respeto*, para empezar, y al final, se termina presentando la consideración más distinguida y besando, los pies a las señoras y las manos a los caballeros.

El *Muy señor mío*, á secas, es fórmula más comercial que de buena urbanidad; debe siempre añadirse *y distinguido ó y estimado amigo*. La fórmula de *Mi querido amigo ó amiga*, sólo



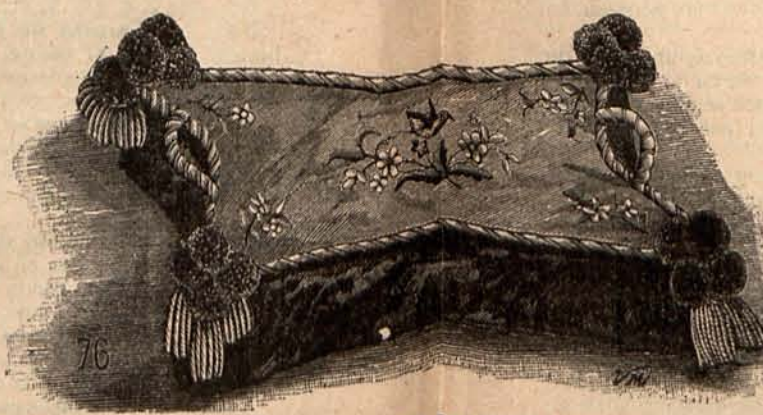
3923

Núm. 17.—TRAJE PARA CONCIERTO

de comedias ó de otras fórmulas literarias. Esto no quita para que en las cartas demos pruebas de urbanidad, benevolencia, y amabilidad, y tratándose de personas a quienes se quiere, ante todo y sobre todo, seamos sinceros.

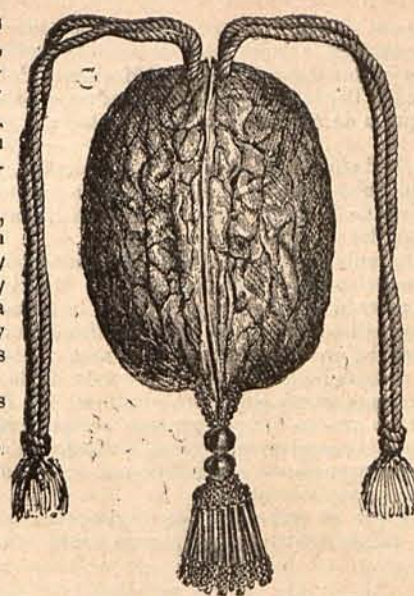
Nos limitaremos, pues, á hacer estas indicaciones generales sin precisar más, porque las costumbres y el carácter de cada persona son los que deben dictar su regla de conducta.

Sin embargo, si alguno de nuestros amigos mejorase de posición, se elevase sobre nosotros por cualquiera de esos infinitos medios que proporciona el talento y la fortuna, después de felicitarle con toda la efusión de nuestra alma, ya de viva voz ó por escrito, es de buen tono y de buen gusto observar con él en nuestras relaciones ulteriores una reserva á la vez modesta y arrogante, ó, lo que es lo mismo, conviene esperar de este amigo una manifestación que nos indique que no ha cambiado de modo de ser para con nosotros, á pesar de su cambio de posición.



Núm. 21.—ALMOHADÓN PARA LOS PIES

Las letras y libranzas para pago de suscripciones, se enviarán á la orden del Administrador de LA ÚLTIMA MODA.



N.º 12.—BOLSITA DE JUEGO (Cerrada.)

CONOCIMIENTOS ÚTILES

ESTILOS CARACTERÍSTICOS DEL MOBILIARIO.—¿Cómo puede conocerse el estilo de un mobiliario? se preguntan muchas señoras, y también muchos caballeros, porque son pocos os que están en el secreto.

El cordobán y otros cueros, sobre poco más ó menos de la misma clase, forman el asiento de la silla. Además, la moda de las alcobas, es decir, de los charcos en los que aparece la cama, el lavabo, el reclinatorio, un armario de espejo, ó por lo menos de roble esculpido data de la misma época de Luis XIII.

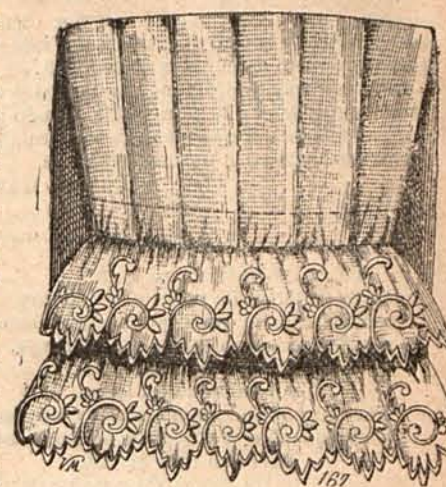
El estilo Luis XIV es más grandioso y más pródigo en dorados, en sedas adamascadas, y la forma de los muebles es con frecuencia monumental. El famoso Boulle, con sus incrustaciones de cobre y sus mosaicos, dió un carácter especial al siglo del gran rey.

Las camas aparecen drapadas; los cuadros, las mesas, tienen también draperías y baldaquines, y en los objetos de ebanistería dan las aplicaciones de palo de rosa y de amaranillo los más estimables tonos á los muebles.

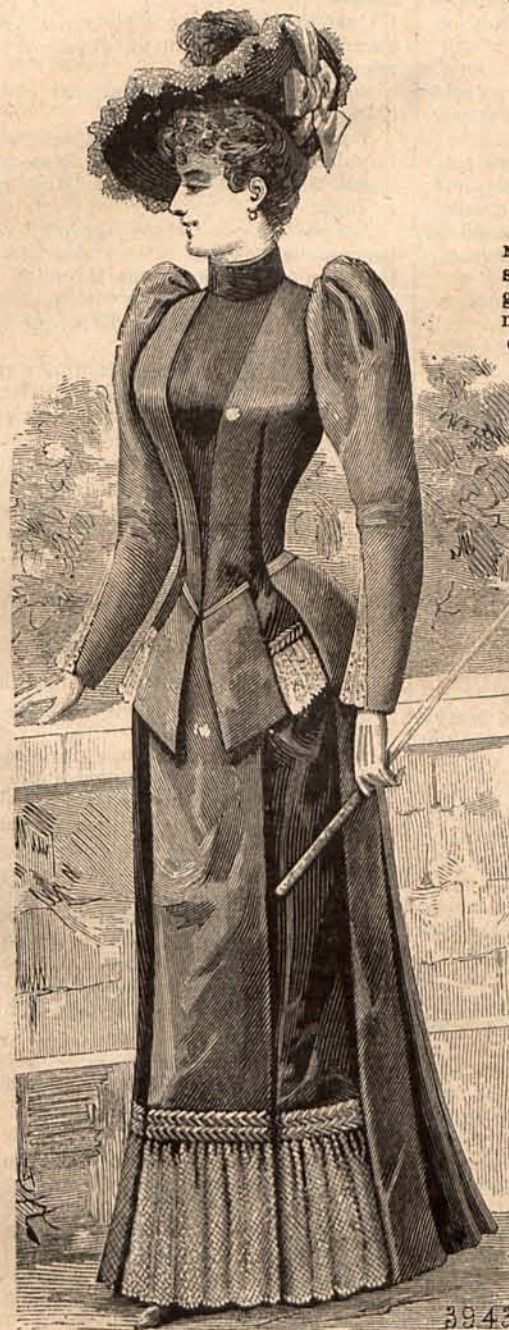
Durante la Regencia, el buen gusto se afina; la influencia de Watteau aparece en todos los objetos, y se ven por primera vez las magníficas cómodas de líneas curvas que caracteriza dicho período de la historia de Francia.

En tiempo de Luis XV el mobiliario llega á su mayor apogeo, adquiriendo gran boga los muebles primorosamente barnizados con incrustaciones de marfil y nácar.

Signo distintivo del estilo Luis XVI son las columnitas y los muebles ligeros y elegantes que él mismo se complacía en fabricar.



Núm. 13.—PANTALONES DE BATISTA



3943

Núm. 18.—TRAJE PARA CAMPO

tas que se dirigen unos á otros, pueden su primirse las iniciales S. S. Q. B. S. P. ó Q. B. S. M.

Las señoras que se tratan con etiqueta se besan la mano, como los caballeros entre sí. No faltan algunas señoras que tienen por costumbre cuando se dirigen á un caballero, terminar la carta con un S. S. Q. B. S. M. Constituye esto un exceso de bondad y de galantería por parte del bello sexo, y lo de mejor tono es que se limiten á terminar sus epístolas con un *su segura servidora*, pudiendo anteponer, y ya es bastante, un *afectísimo*, con lo cual deben los caballeros quedarles sumamente reconocidos.

MARIO LARA



3913

Núm. 19.—TRAJE PARA PASEO

Para facilitar el conocimiento de los diversos estilos que más boga alcanzan, indicaremos que los muebles de la época Luis XIII se caracterizan por sus voluminosas esculturas, formadas por frutas y pájaros; además, por regla general, son de madera esculpida.



3943

Núm. 20.—TRAJE PARA VISITA



3934

Núm. 14.—TRAJE PARA VIAJE

cibir que el que han de tardar en leer los que reciben el escrito.

Sin duda por efecto de esta máxima del célebre holandés, es muy frecuente entre los ingleses poner al pie de sus cartas la fórmula: *Excuse this bad writing*, que quiere decir: «dis-

Por último, el estilo Imperio no es otra cosa el antiguo griego modernizado, ó, mejor dicho, deteriorado; razón por la cual el arte califica este estilo como el de peor gusto de cuantos se conocen.

Estas someras indicaciones bastan para dar la ilustración superficial que se necesita cuando se trata de apreciar la época á que corresponde un objeto cualquiera del mobiliario y ornamentación.

DANIEL GARCÍA

ALBUM

Yo en mi lecho de abrojos,
tú en tu lecho de rosas y de plumas;
verdad dijo el que dijo que un abismo
media entre mi miseria y tu fortuna.

Mas yo no cambiaría
por tu lecho mi lecho.

Pues hay rosas que manchan y emponzoñan,
y abrojos que, á través de su aspereza,
nos conducen al cielo.

ROSALÍA CASTRO DE MURGUÍA.

A LA LUZ DE LA LÁMPARA

Movimiento saludable.—Las aristócratas serias.—El libro de la duquesa de Alba.—Los que seguirán.—La casa sin mujer.—Cuerpo sin alma.—Tres académicas.—Un baile.—La infanta Eulalia.—La Duquesa y la niña.

No hay que ocultar que la famosa y discutida novela *Pequeñeces* causó profundo disgusto á las señoras serias y respetables de la aristocracia española. Aquella pintura de costumbres aristocráticas hecha por un sacerdote, y un sacerdote de la Compañía de Jesús, no podía menos de contribuir á extraviar la opinión, arraigando preocupaciones muy extendidas entre el vulgo.

La protesta silenciosa no era el mejor medio de contrarrestar el gran efecto producido por la novela del P. Luis Coloma, y hemos visto con gusto iniciarse en la parte seria de nuestra aristocracia un movimiento de actividad que no puede menos de serle favorable.

El movimiento lo ha iniciado la joven y bella duquesa de Alba, publicando, en un precioso volumen, interesantes documentos sacados del archivo de su casa.

Sabido es el influjo poderoso que han ejercido en los sucesos de España los ascendientes de los actuales duques de Alba, los puestos importantísimos que han desempeñado; sus relaciones con Papas, emperadores, reyes y magnates de toda Europa, y con esto solo se comprenderá la importancia que tiene para la historia de España la publicación de esos documentos.

Hace unos trece años que la única hembra que quedaba entre los hijos de los duques de Fernán Núñez, casó con el único hijo varón del duque de Alba y de la hermana de la emperatriz Eugenia.

El palacio de Liria estaba hacia mucho tiempo privado de la dirección de una mujer; y palacio ó cabaña, morada suntuosa ó residencia humilde sin mujer, son cuerpo sin alma.

El talento del hombre, que abarca tantas cosas, no puede llenar este vacío.

La casa poderosa de Medinaceli, que caminaba á pasos agigantados á su ruina, se salvó por la intervención oportuna de una mujer inteligente y superior, la actual Duquesa viuda.

La casa de Osuna, que era aún más poderosa, ha sucumbido por la falta de una mujer. El penúltimo Duque murió soltero, y el último se casó, ya en edad avanzada, con una dama extranjera, poco conocedora de nuestras costumbres.

Podrán los que hacen gala de un pesimismo que no sienten, repetir contra la mujer los chistes vulgares que se suelen reír en los cafés; pero es lo cierto que casa sin mujer, es casa perdida.

La actual duquesa de Alba hizo en la casa de su esposo algo parecido á lo que la duquesa de Medinaceli hizo en la del suyo: la vigorizó con una administración cuidadosa é inteligente.

Hoy por los suntuosos salones del palacio de Liria resuenan ecos de los alegres juegos de preciosos niños. El mayor, el heredero del título, tiene cerca de doce años, y la Duquesa que ha dado flores nuevas á las viejas ramas del ilustre tronco, se ocupa ahora en hacer reverdecen sus pasadas glorias.

Este ejemplo será imitado. La duquesa de Fernán Núñez ha dado encargo al Sr. Valera de recoger lo más importante del archivo de la casa de Cervellón, y primer fruto de estas sabias investigaciones será la publicación de una historia inédita de Carlos III.

La duquesa de Villahermosa, la que con el título de condesa de Guaqui se ha distinguido tanto por su afición decidida á las letras, ha dado el encargo á don Marcelino Menéndez Pelayo, de publicar lo más importante del archivo de su ilustre casa, enlazada con la corona de Aragón, y de la que fueron deudos los hermanos Argensola.

Este movimiento no puede menos de ser fecundo y provechoso, y demostrará que no es el de Currita Albornoz el tipo característico de las damas de la aristocracia española.

Ahora son tres las señoras con indisputable mérito para ingresar en la Academia: doña Concepción Arenal, para la Academia de Ciencias Morales y Políticas; doña Emilia Pardo Bazán para la Academia Española, y la duquesa de Alba para la de la Historia.

Se ha bailado en la embajada de Austria, y bien sabe Dios que se lo han agradecido las niñas solteras al señor conde Deubsky, pues hacía mucho tiempo que no podían dar una vuelta de vals.

En este baile, que volvió á abrir los suntuosos salones de aquel característico palacio del Madrid viejo que fué morada de los marqueses de la Romana, se presentó bellísima y restablecida la infanta doña Eulalia. Llevaba un traje de raso azul muy pálido, con rizadas plumas blancas en todo el borde de la falda, y parecía que caminaba sobre espumas. No llevaba más adorno que un hilo de gruesas perlas en el cuello, y sonreía complacida al verse, después de mucho tiempo de ausencia, en el seno de una sociedad en la que tiene tantas simpatías.

Se dice que el embajador de Inglaterra seguirá el ejemplo del de Austria, y que pronto habrá otro gran baile.

Ya está acordado el enlace del joven marqués de Portazgo, diputado de la mayoría, con la hija mayor de los duques de Abrantes.

Una de las hermanas de la novia dicen que siente irresistible vocación religiosa, y que ha anunciado á su familia su propósito de ingresar en un convento.

También dicen que desea retirarse del mundo la hija mayor del Sr. Pidal, el presidente del Congreso.

La cuestión de la Duquesa y la niña está preocupando hondamente á la opinión pública.

Maltratar á una niña, á una pobre é inocente criatura, se ha considerado siempre como lo más cruel é inhumano que puede hacerse. Tratar mal á los sirvientes se ha considerado como dureza de alma y falta de educación.

Los Tribunales han intervenido en el asunto, y la Duquesa, á pesar de todos sus títulos, ha ingresado en la cárcel de mujeres.

Esperemos, pues, con tranquilidad y sin apasionamiento, el fallo de la justicia.

EL ABATE.

CONFERENCIAS CULINARIAS

LAS PATATAS

Yo soy muy patatero, ó muy *patatófago*, y no puedo dar un paso ni estar un día sin habérmelas mano á mano con el bendito tubérculo.

La patata, que no alimenta lo que parece, pero que llena y satisface, se viste con tantos trajes, que muchas veces embroma, y ocurre que ni se la conoce.

Desde la patata guisada hasta la patata paja, es decir, desde la patata que es el plato abundante en la mesa huérfana de mantel y en las que le siguen, hasta la que se presenta en fuente de plata, sobre planchada servilleta adamsada, hay una serie de guisos y de aliños, que para reseñarlos necesitaría yo muchas *Conferencias*.

Por ahora me contento con rendir pleitesía á mi manjar favorito.

De cierto no se sabe quién fué el primero que proporcionó á Europa la patata, planta americana más preciosa que todas las minas de diamantes, de oro y de plata de Méjico y del Perú.

Según cuenta la historia, un tal Clusius, botánico alemán, recibió á fines del siglo XVI dos tubérculos, que un amigo suyo le enviaba desde Flandes.

Los colocó en una platabanda en que él tenía plantas muy raras, y según confesión propia, al recoger flor y fruto, se encontró el sabio con que la plantita atesorada era ya muy conocida en Italia, adonde la habían llevado sin duda los españoles de vuelta del Perú, en donde crece espontáneamente.

Hay quien atribuye al irlandés Walter Raleigh, la gloria de haberla traído á Europa desde Virginia, en 1584, y de haber promovido el cultivo en Irlanda.

Yo he oído decir hace años en Bélgica, al director del Jardín Botánico de Lieja, M. Morin, un sabio si los hubo, que el cultivo y el uso de la patata en Irlanda habían duplicado la población de aquel pueblo en menos de seis años.

Esto es verdad, y ahí están, en donde están, las estadísticas, que no dejarán mentir á M. Morin.

En Francia, se debe á Parmentier la aclimatación de la patata.

Demostró al comienzo de su campaña propagandista, con multitud de experimentos, que la patata no tenía una sola propiedad dañina de las inherentes á la familia á que pertenecía. Probó Parmentier que podía halagar el paladar más refinado, y, por último, que su cultivo era fácil en los terrenos más estériles y en medio de las plantas más bravas, vírgenes unos y otras del arado.

Para ensayar el plantío, Parmentier solicitó del Gobierno las llanuras de Sablons; entonces en trocha, lo que le fué concedido en el acto.

El dios Éxito, á que algunos llaman suerte, hizo

entonces que se le antojara á Luis XVI, de presentarse en corte, un día de besamanos, con un ramito de flores de patata en el ojal de la casaca, y desde este momento el nuevo vegetal fué proclamado rey en las mesas más suntuosas.

Andando el tiempo, la química empezó á extraer alcohol de la patata, con el que se intentó fabricar aguardiente, que resultó muy malo como bebida, en Francia y en Inglaterra, y en donde hoy se emplea exclusivamente para los preparados de perfumería, siendo la fabricación del Agua de Colonia la que más espíritu de patata gasta.

Y como cada cosa en su tiempo y los nabos en Adviento, allá va la fórmula de un frito exquisito, cuyo nombre de pila es: *Patatas á la Camarlengo*.

Se cuecen dos libras de patatas, y cocidas se pican en un mortero, añadiendo un cuarterón de queso duro rayado: Gruyère, Parma, Chester y Flandes.

Se mezcla el todo muy bien y se moldean con la pasta en croquetas que se envuelven en harina, se remojan en huevo batido y otra vez se pasan por harina.

Cuando están frías completamente, se fríen en manteca de cerdo, y en el momento de servirse se espolvorean con sal.

Plato excelente para almorzar con carne fiambre del principio de la víspera.

Y plato barato también, porque donde digo Gruyère y demás congéneres de lujo, léase Manchego, y allí donde la manteca no se usa á diario, vaya el aceite en su lugar.

Las patatas á la Camarlengo inflan é hinchán al que las come con exceso, y esas dos abultadas palabras me traen á la memoria una infinidad de reclamaciones que, de palabra ó por escrito, se me han dirigido acerca de las *patatas soufflées*, que á algunos no les salen.

Ya lo dije oportunamente: mucha grasa para freirlas, pero mucha, mucha; pocas patatas, pocas, bien cortadas, como duros; sacarlas de la sartén, voltearlas dos segundos en la pasadera y volverlas á la sartén, que no habrá de estar sobre fuego vivo.

Más claro. Dos libras de manteca ó de aceite en una sartén muy grande, para media libra de patatas, y mejor para un cuarterón, y mejor para dos onzas. *Ecco il problema*.

Y después, al que no le salgan bien las patatas soladas, le llamaré torpe de remate.

SALSA DE TOMATE

Son tantas las maneras de hacerlas, que huelgan fórmulas. Pero en esto, como en todo, hay un secreto, que no lo será para mis lectores.

En aceite ó en manteca de cerdo, en volumen, quinta parte de la de los tomates que para la salsa se empleen: se fríen partidos y sin pelar los tomates. Cuando están fritos y refritos, se pasan por pasadera, y los residuos que quedan se siguen recociendo en la misma sartén, con un poco de agua. Se vuelve á pasar ese caldillo, que se recoge aparte en un bol, y siempre en la misma sartén, se tuesta una buena cucharada de harina en otra de aceite ó manteca y se alarga con el agua que está en el bol. Se vierte ésta sobre el primer tomate pasado, se da un hervor, y fuera del fuego se liga, con la yema de huevo, como tantas veces se ha explicado.

Esta es la salsa clásica de tomate, la que sabe mejor, la que tiene mejor vista, y la que menos daño hace.

EL CHUPE

En un puchero castizo de Alcorcón, ó de otro pueblo más ó menos alfarero, se pone á cocer un litro de agua, y al primer hervor de ésta se echan dos libras de pierna de carnero, cortada en pedacitos muy menudos, limpios de grasa, tendones y pellejo.

Tres horas bastan para la cocción de la carne, que debe hacerse á fuego lento y sostenido, sin que sea preciso espumar el caldo.

Entonces se sazona y se añade un poco de orégano, una cebolla grande como un huevo, muy bien picada, media cucharada de pimentón y una bien colmada de manteca de cerdo.

Sigue cociendo el caldo por espacio de un cuarto de hora, y treinta minutos antes de servir el plato, que con estas cantidades se calcula para seis personas, se agregan unas patatas partidas en pedazos como pe-setas.

Esta especie de sopa, que al fin y al cabo sopa es, ha de estar muy caldosa, por lo que conviene no des-cuidarse durante la cocción, y en caso de apurarse ó consumirse el caldo, se añade agua antes de sazonar.

El guiso no puede ser más económico, y para comerlo, la cuchara es de rigor. Es plato de almuerzo y propio para el invierno.

Muy pequeño era yo cuando con frecuencia veía en mi casa confeccionarlo para uso y deleite de una parienta de mi padre, y á recordármelo con su propio nombre han venido ayer á mi poder unas cuartillas no firmadas, pero que acusan mano é intención de hem-bra ya caduca.

El chupe, que así se llama el guiso que formulado queda, es oriundo de la América del Sur, importado por los ayacuchos, cuyos descendientes lo tienen

en grande estima y lo conservan como plato casero de precepto.

«La rivalidad que existe entre el Antiguo y Nuevo Mundo, dicen las cuartillas que me han servido para escribir lo que antecede, obliga á todo aquel que de cocina se ocupa, y que de culinaria entiende, á enseñar á la Europa comiente que mucho antes que Colón descubriera á América, se comía *El chupe* en el Perú, y que, naturalmente, los Incas cultivaban sus componentes cuando aún no pensaba Pizarro en visitar á aquellos caballeros.»

ANGEL MUÑO.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Desgraciada.—Transmití su reclamación al Administrador.—Si yo estuviera en el caso de usted, daría mis preferencias, sin vacilar un momento, á un traje blanco.—El escote debe ser en forma de corazón.—Peinado á la griega.—Es verdad que ha dejado usted pasar mucho tiempo sin escribirme; pero á pesar de esto no me había olvidado de usted, ni mucho menos.

C. N. O.—Recibido el importe de la renovación.—Nos es imposible complacer á usted con la premura que desea; el nombre que indica tiene que aguardar su turno, y aún pasará algún tiempo antes de que pueda ser publicado en las hojas de bordados de nuestro semanario.

J. B., Alicante.—La tiene usted hartito merecida, y tengo mucho gusto en concedérsela.—Lejos de molestarle, me será muy grato el recibir á menudo noticias suyas.—Transmití á *Sibila* la parte de su carta que le correspondía.

Alma gemela.—Anoto á usted en el libro con este pseudónimo.—Será usted complacida tan pronto como nos sea posible.

J. G. de Murcia.—El luto á que usted se refiere dura un año: seis meses de riguroso y seis de alivio. En el primer período debe usted usar traje de lana negra con adornos de crespón y toca ó capota de crespón, adornada con lazos de lo mismo. Guantes y zapatos de cabritilla negra. Durante el segundo período puede usted llevar traje negro con algunos adornos de pasamanería ó traje de lanilla fantasía blanca y negra. Capota de pasamanería y encaje, guantes negros y zapatos de tafete negro. Las niñas usan al principio del luto trajes y sombreros negros, sustituyendo éstos por trajes y sombreros blancos, ó blancos y negros, pasados los seis primeros meses.

Santomera.—Se recibió el importe del *Agua Dusser*. No hay por qué.

A una futura mamá.—Vea usted lo que dice *Clementina* en el *Carnet* de este número á propósito de las esquelas de participación de nacimiento. En el patrón que se repartirá á las señoras suscriptoras con el próximo número, figurará un lindo modelo de camiseta bordada para recién nacido, que sin duda será muy de su agrado. Las colgaduras de la cuna deben ser de tul moteado, rodeadas de encajes y recogidas por medio de lazos de cinta de faya.—La pasta *Circasiana* cuesta seis pesetas en Madrid.—Sí, señora; esta pasta es excelente, y proporciona á las manos suavidad y blancura.

U. M. de P., Valencia de Don Juan.—El nombre y enlace que indica, ¿es para que se lo encarguemos á Salvi particularmente, ó quiere usted que aparezcan en el periódico cuando les llegue su turno?—Una doble marca resulta más elegante.

C. G., La Palma.—No olvidaremos sus deseos. Para luto riguroso, no, pero para alivio puede usarse esa clase de zapatos.

Tulita.—Tiene usted de su parte toda la razón; me complazco en reconocerlo.—¿Qué quiere usted! No se hace siempre lo que se desea, sino lo que se puede.—La batista blanca ó de un tono pálido es muy á propósito para el objeto que yo decía.—Guantes de piel de Suecia color maíz.

Papillón.—Anoto á usted con este pseudónimo, por estar ya elegido el primero que me indica.—Ruego á usted lea el *Carnet* del núm. 169; en él encontrará usted la descripción de dos peinados de última novedad muy á propósito para esa señorita.—La muestra que en su carta me incluye es muy linda, y puede usted utilizarla para un traje de la forma siguiente: Cuerpo fruncido en los hombros, cruzado en la cintura sobre un *plastrón* de encaje ó bordado inglés y prolongado en ligeros *paniers* graciosamente recogidos en los costados. Mangas huecas, con puños de encaje ó bordado. Falda recta.

L. L. L.—Su conducta en esta ocasión ha sido irreprochable.—¿Por qué?—Con dos metros y medio de muselina de lana, doble ancho, tiene usted muy suficiente para el trajecito de la niña.

Adelina.—Adorne usted las paredes del comedor con bodegones y platos pintados. Las mesas cuadradas se usan mucho más que las de forma redonda. Sillas de madera tallada con asientos de rejilla, y aparador con escaparate.—Todas las opiniones son respetables, y no trataré de modificar la suya en lo más mínimo, por más que de ella no participo. ¡Pero quién sabe si seré yo la equivocada!

Angeles.—Es usted muy amable, y acepto su amistad con verdadero reconocimiento.—Creo á propósito para el trajecito de su niño el siguiente modelo: faldi-

ta fruncida, con ancho jaretón de la misma tela. Chaqueta larga, cortada en almenas en la parte inferior. Los delanteros están sueltos sobre una camiseta fruncida de crespón de la China ó encaje, á gusto de usted.

X Y Z.—Las horquillas *Mignon* producen el rizado más menudo. Las *Princesa de Gales*, el rizado mediano, y las *Patti*, el más grueso. Vea usted cuál de estos rizados desea obtener, y le remitiremos las horquillas que nos pida, lo antes que nos sea posible.

Rubia de oro.—Trasladé á *Sibila* las soluciones que en sus cartas me incluía.—El anagrama de *Enriqueta* se publicó en el núm. 62 de nuestra Revista.—El modelo que representa el grabado núm. 10 del núm. 180 me parece á propósito para el traje, cuya muestra me remite. La camiseta puede ser de encaje crudo sobre transparente de seda.—Gracias por sus lisonjeras frases. Me juzga usted como amiga.

G. B., Valladolid.—Envié á París la carta, transmitiendo sus indicaciones á persona de mi confianza.

D. G. R.—Se sirvió su encargo.—Quedan saldadas sus cuentas con la Administración.

Crisálida.—El libro fué remitido hace días á nuestro corresponsal en ésa.—Sí, señora; se usarán con preferencia las chaquetas largas, con aldetas sobrepuistas.

Tabarra.—Al elegir el modelo ha dado usted pruebas de muy buen gusto.—Se pidieron á París los patrones; importan dos pesetas.

Perla negra.—Le fué remitida el *Agua de Oro*. He oído hablar bien de esta preparación, pero no puedo responder de sus resultados prácticos.—Si la cosa es formal, no veo inconveniente.—Lo que á usted se le ocurra tendrá siempre más valor que las fórmulas triviales que yo podría indicarle.

Amor constipado.—Se le remitió á usted el núm. 176.

Una vilancosteña.—Transmití su reclamación á quien correspondía.—Es usted muy amable.—Yo también experimentaré gran placer recibiendo á menudo sus cariñosas epístolas; pero las razones que impiden á usted escribirme más á menudo, son poderosas é indiscutibles.

P. R. B.—Siento lo sucedido, y espero en otra ocasión ser más dichosa.

V. P. de A. B.—Las lilas blancas y de su color natural se emplean mucho este año en el adorno de los sombreros. Botitas de cuero natural, cerradas con cordones. Cubrepolvo de alpaca de seda menudamente listada.

A. X.—Una bonita canastilla de mimbres dorados conteniendo frescas flores y adornada con encajes y lazos de cinta, es un regalo de mucho gusto y muy á propósito para obsequiar con él á una señorita. Los *matinées* de batista blanca se usan siempre. Resueta un poco antigua, y no aconsejo á usted que la utilice. Cuando usted quiera. Siempre estoy á su disposición.

Zulima.—El perfume de lila blanca está muy de moda en estos momentos. Los polvos *Rachel*, de la perfumería de Candor, sientan muy bien á las morenas. Si usted quiere, le remitiré una cajita. Su precio es 4 pesetas, á las que hay que agregar los gastos de porte por el ferrocarril. Opino que la *toilette* que me describe armonizará muy bien con su tipo. Guantes de piel de Suecia de un tono maíz muy pálido.

A una bilbaina.—Sobre tul bordado. No es de todo punto indispensable. En el caso que usted cita, se puede evitar la visita enviando una tarjeta.—Depende del reglamento del colegio. Pida usted un prospecto, y en él encontrará usted las condiciones.—El tul tela de araña es más moderno que el tul liso.

A Pilarcita.—No tengo inconveniente en facilitar á usted cuantas composiciones musicales necesite.—Haga usted el pedido y le será servido directamente de París. No es necesario tratar á usted muy á fondo para poder apreciar que son muchas las bellas cualidades que le distinguen.

Tórtola del Ulla.—Se recibió el importe de su suscripción. Agradezco sus cariñosos ofrecimientos.

Por un legajo.—Contestaré á usted en el próximo número.

LA SECRETARIA.

Todos los cambios de residencia exigen un nuevo servicio de fajas, y al anunciarlo se remitirán 25 céntimos como compensación del servicio que se inutiliza.

EXPLICACIÓN DEL FIGURIN-ACUARELA

Figura 1.^a Traje de paseo para señorita.—Es de lanilla beige. La falda, ligeramente drapeada en la parte superior, se pliega detrás en forma de abanico. El delantero se guarnece en la parte inferior con *cabo-chons* de esmalte verde esmeralda. Cuerpo muy ajustado, cerrado en el lado. El delantero que corresponde al lado izquierdo está cortado sobre un pequeño *plastrón* de encaje. Mangas huecas. Las sisas aparecen rodeadas con cintas de seda verde esmeralda, anudadas sobre los hombros en graciosos lazos; *cabo-chons* de esmalte verde esmeralda adornan las mangas, el cuello y el delantero izquierdo. Sombrero de paja calada, adornado con un grupo de flores encarnadas.

Figura 2.^a Traje de paseo para señora joven.—De siciliana violeta. Falda recta. La parte inferior del delantero se adorna con un bonito motivo de pasamanería de oro. Cuerpo corto, prolongado en ligeros *paniers*, con chaleco y solapas de faya blanca.

Mangas lisas. El chaleco, las solapas, la espalda, el cuello y las bocamangas se adornan con galones y aplicaciones de pasamanería de oro. El primero deja ver una camiseta de gasa violeta chispeada de oro. Capota-toca de gasa y pasamanería de oro, adornada con plumas violeta.

A toda reclamación ó renovación de suscripción debe acompañar el número de orden de la señora suscritora. Por lo menos deberá indicarse el punto de residencia.

Próxima á su terminación la novela *El Amor propio*, estamos preparando otras no menos interesantes, porque nos proponemos cuidar con el mayor esmero esta sección de nuestra Revista.

De la novela *El Amor propio*, que con tanta bondad ha sido acogida por nuestras lectoras, se hará, una vez terminada su publicación en LA ULTIMA MODA, edición aparte, que se pondrá á la venta, y que podrán adquirir las suscriptoras de nuestro semanario que no la tengan completa ó deseen adquirirla encuadrada en rústica.

RECETAS DE LA MUJER CASERA

Para dar á los objetos de yeso la apariencia del mármol.—Se disuelven al fuego 600 gramos de alumbre en tres litros de agua, y en esta disolución se sumergen los objetos de yeso, dejándolos dentro como cosa de media hora. Al cabo de este tiempo se los saca y se los deja escurrir; después se vierte sobre ellos la disolución del alumbre y se los deja secar al aire.

Al secarse se cubren de una capa cristalizada que se quita con lija, y después se pulimenta el objeto frotándolo con una esponja empapada en agua. Los objetos adquieren gran dureza y se confunden con el mármol.

La Administración de LA ULTIMA MODA tiene el mayor gusto en evacuar cuantos encargos se sirvan hacerle las señoras suscriptoras.—Estas deberán enviar el importe de los artículos que deseen, al hacer el pedido.

FIRME

Ni ante la muerte depongo mi arraigada convicción: no hay otro como el jabón de los **Príncipes del Congo**.

Jabonería Victor Vaisster, París.

De venta en todas las principales jabonerías.

Depositorio: Melitón Boldú, Valverde, 37, Madrid.

MEMENTO

NIEVE POMPADOUR.—Polvos finísimos é inalterables, que se adhieren perfectamente al cutis. Se recomiendan con especialidad para los climas cálidos. Precio de la caja, con boria: 3 pesetas.

RECLAMACIONES

En la semana anterior han dejado de recibir el número varias suscriptoras de Arganda, Vilancosta, Linares (Jaén), Alcalá de Henares, Huarte de Pamplona, Vega de Oviedo y Riveira.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Habrán observado las señoras suscriptoras que hemos suprimido la sucursal que teníamos en la calle de Jacometrezo, núm. 45, Madrid. Esto ha sido bien á pesar nuestro y con daño de nuestros intereses; pero la tienda de objetos de escritorio que aceptaba suscripciones y encargos para LA ULTIMA MODA se ha cerrado de pronto, su dueño ha desaparecido, ignorándose su paradero, y las cantidades que en los últimos meses recibió para nuestra Administración, no han llegado á nuestro poder. En lo sucesivo no se harán anticipos de suscripciones más que en la Casa Salvi, Clavel, 1, entresuelo, y en las librerías acreditadas. De paso advertimos por la centésima vez que no responde nuestra Administración más que de las cantidades que se abonaren á cambio de recibos tañonarios, con el sello del periódico.

¡MARTIRIO!

Esta interesantísima novela, que consta de dos tomos, se remite franca y certificada á las suscriptoras de LA ULTIMA MODA que envíen 14 pesetas. También se envía encuadrada en holandesa por 17 pesetas. Puede asimismo adquirirse en los Centros de suscripción que sirven el periódico, tomando uno ó más cuadernos semanales. El precio de cada cuaderno, servido á domicilio, es 25 céntimos de peseta.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Faja, 7 bis

PASATIEMPOS

56

JEROGLÍFICO-CHARADA



SOLUCIONES

Al núm. 48.—Acróstico central:

LUISA
CASTA
BLASA
JUANA
MARCELA
GASPARA
ELENA
MARIA
CLARA
JULIA

La han presentado las señoras y señores: Una suscritora de Escoriaza; Amalia Lubary; Cristobalina; Pensamientos y violetas, 23 de Enero; Felisa de Motos; Una Geltrunense; Ave del paraíso; María Camino Subiza; Nidia; Pentagrama; Carmencita Beltrí Villaseca; For ever; Rosario Hombre; Higinia Pérez; Ignacia Erce de Mangado; Si será listal; Ana de Corral; Una con otra y otra y con varias jaquesas; Rubia de Oro; Hipólita Los Arcos de Hernández; De lo civil se pasa a... y doña Juana Iñiguez.

Al núm. 49.—Logogrifo numérico:

Z O I L A
L I L A
O L A
L A
L

La han presentado las señoras y señores: Amalia Lubary; Cristobalina; Una suscritora de Escoriaza; Severa Lubary y Placeres; Pensamientos y violetas, 23 de Enero; Una Geltrunense; Guadalupe Carnicero; Ave del paraíso; María Camino Subiza; Nidia; Pentagrama; Carmencita Beltrí Villaseca; For ever; Rosario Hombre; Ignacia Erce de Mangado; Si será listal; Ana de Corral; Una con otra y otra y con varias jaquesas; María Torero de Andrés; Rubia de Oro; Elisa García de Luarca; Ana Franco Romero Romero y López de Ayala; Mosaico de Cambré; Hipólita Los Arcos de Hernández; doña Clotilde Rodríguez de Vigo; doña Carlota Benítez; doña Isolina Baamonde y Alvarez; De lo civil se pasa a...; Una admiradora de Eiffel; Una coruñesa en Bilbao y Venturosa.

Al núm. 50.—Rompecabezas:

P A M P L O N A
B A R C E L O N A
C Ó R D O B A
L E Ó N
C Á D I Z
M Á L A G A

La han presentado las señoras y señores: Severa Lubary Placeres; Una suscritora de Escoriaza; Amalia Lubary; Pensamientos y violetas, 23 de Enero; Una Geltrunense; Marea baja; Guadalupe Carnicero; María Camino de Subiza; Nidia; Pentagrama; Carmencita Beltrí Villaseca; For ever; Rosario Hombre; Ignacia Erce de Mangado; Si será listal; Una con otra y con varias jaquesas; María Torero de Andrés; Elisa García de Luarca; Castor Cambléz Lolo; Marri, Mignotise Blond; Ana Franco Romero y López de Ayala; Mosaico de Cambré; Hipólita Los Arcos de Hernández; De lo civil se pasa a...

LA ÚLTIMA MODA

Número suelto, servido por los Centros de suscripción, 25 céntimos. Suscripciones directas.—En la Península: tres meses, 3 pesetas. Seis, 6. Un año, 12. Por comisionado, 50 céntimos más cada trimestre.—Cuba y Puerto Rico: un año, 5,30 pesos oro.—Filipinas: 6 p. f.—Portugal: seis meses, 1.600 reis, Un año, 3.000.

Son agentes exclusivos de LA ÚLTIMA MODA: en Cuba, don Juan Juli, Habana; en Puerto Rico, La Propaganda Literaria; en México, los señores J. Ballesca y Compañía; en Buenos Aires, D. Marcelino Bordoy; en la República del Uruguay, Doña Antonia Pittaluga; en Venezuela, los Sres. Graells, hermanos; en el Ecuador, D. Pedro Janer; en Bucaramanga, los Sres. Calderón y Lamas; en Guatemala, D. Antonio Partegás; en Curacao, D. F. Villacán; en Santa Marta, D. F. Barros; en Bolivia, D. José María Fafán; y en Portugal, Midoes y C.

Dibujos artísticos para sábanas, publicados en LA ÚLTIMA MODA.

NOMBRES

Amparo, núm. 137.—Andrea, núm. 147.
Angela, núm. 52.—Angeles, núm. 116 y 171.—Antonia, núm. 166.
Camino, núm. 174.—Carmen, número 35.—Carolina, 171.—Clotilde, núm. 76.
Delfina, núm. 97.—Dominica, núm. 166.
Elena, núm. 71.—Encarnación, número 142.—Enriqueta, núm. 62.—Eugenia, núm. 91.—Eulalia, núm. 52 y 120.
Isolina, núm. 120.
Josefa, núm. 60 y 115.—Juana, número 112.
Laura, núm. 115.—Leonora, núm. 157.
Manuela, núm. 48 y 137.—María, número 116.—Mercedes, núm. 129.
Natalia, núm. 94.—Natividad, número 142.
Octavia, núm. 178.
Paula, núm. 81.—Pilar, núm. 43 y 161.
Rita, núm. 133.—Rosalia, núm. 174.
Sara, núm. 142.—Socorro, núm. 137.—Sofía, núm. 112.
Teodora, núm. 174.—Teresa, número 81.—Trinidad, núm. 125.
Victoria, núm. 178.—Virtudes, número, 161.
Precio del número atrasado: 0,50 pta.

PATRÓN DE CANASTILLA

Se compone de las siguientes piezas: 1. Gorro forma herradura.—2. Capillo.—3. Gorro, forma redonda.—4 y 5. Baberos.—6. Botita.—7. Chapona para recién nacido.—8. Camisa.—9. Chapona de mayor tamaño.—10. Capelina.—11. Pantalón-Pañal.—12. Cubrepañales.—13. Traje para el bautizo.—14. Capa.—15. Blusita para vestir al niño de corto.—16. Abriguito.—17. Trajecito con esclavina.
Precio en Madrid, en nuestra Administración, 8 pesetas.
En provincias, franco de porte y certificado, 8,75 pesetas.

JUAN B. BARROS

Agente general de periódicos nacionales y extranjeros, y centro de suscripciones en Santa Marta (Colombia).

ELECO DE LA ZAPATERÍA ESPAÑOLA Y AMERICANA, órgano defensor de los intereses de la industria de zapatería y curtidos. Se publica los días 1.º y 16 de cada mes, y regala patrones y figurines.—Cuesta la suscripción: en la Península, tres meses, 3,75; seis, 6,50; un año, 12,50. En la América española, un año, tres pesos fuertes oro.—Administración, Concepción Jerónima, 7, principal.

Frasco: 5 fr. en París

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTEFÉLICE —

LA LECHE ANTEFÉLICE
pura o mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPUILLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
pone y conserva el cutis limpio y terso

Fr. St-Denis, 16
CANDES et C.

LA MERVEILLES DE L'EXPOSITION
Universelle de Paris, en 1889.—Se vende un ejemplar en francés de esta magnífica obra, ilustrada con multitud de interesantes grabados. Su precio: 20 pesetas. Pídanse a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

RODAJAS PARA SACAR PATRONES.—
Precio en Madrid: 1,25 pesetas.
En provincias, incluido porte y certificado, 2 pesetas. Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

AGUA DUSSE

Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color, en los tonos castaño claro, castaño oscuro y negro. Su empleo no produce, ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga a un uso diario, como las tinturas progresivas; bastando dos ó tres aplicaciones para obtenerse el resultado.
Cada frasco, en su correspondiente caja, 6 pesetas en Madrid. En los puntos donde hay estación de ferrocarril se remite, siendo de cuenta del comprador el gasto del porte.

Harina azoada lacteada

preparada por J. Stedman de Londres. Es el mejor alimento para los niños y personas débiles. Se vende a 1,50 pesetas lata de medio kilo en las mejores farmacias, droguerías, y tiendas de ultramarinos.
Depósito: Mayor, 23, coloniales.

CONFERENCIAS CULINARIAS

POR D. ANGEL MUÑOZ

Van publicadas siete series que pueden adquirirse en la Administración de LA ÚLTIMA MODA.—Precio de cada serie: 1 peseta; en provincias, certificadas, 1,50 pesetas.

Agente de publicidad de "La Última Moda" en París, M. F. Mus, Rue Alfred Stevens, 5.

HORQUILLAS INGLÉSAS PARA EL RIZADO Y ONDULADO DEL CABELLO.—
Aparatos sumamente delgados que, sin necesidad de calentarlos, rizan el cabello en breve tiempo.—*Horquilla Mignon*. La caja con cuatro horquillas: 1,50 pesetas en Madrid.—*Horquilla Patti*. La caja con cuatro horquillas, 2 pesetas.—*Horquilla princesa de Gales*.—La caja, 3 pesetas.—*Onduladora Margarita*. La caja, con dos ó cuatro horquillas, 2 pesetas.—*Horquilla Angélica*, 2 pesetas. Se remiten fuera, siendo el gasto de porte ó franco de cuenta del destinatario.—Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

COLD-CREAM VIRGINAL

A LA GLICERINA

Con este cosmético inocente se curan las herpes, erisipelas, granitos, pecas, manchas, barros, levantamientos de la piel, escozores, ardores y picaduras de insectos, y las señoras preservan su cutis de las inclemencias del tiempo y la edad, conservando la frescura de la juventud. Tarros de 3, 4 y 8 reales, farmacia de **Torres Muñoz, San Marcos, 11.**

MARIPOSAS SUBMERCIBLES

Economía, Elegancia, sin olores ni humo. Treinta horas de hermosa claridad.
LA CAJITA PARA 100 Servicios: 25 Céntimos.

Lamparillas para Iglesias
Duración: 15 Días. LA CAJITA para dos Años: 2 Francos.
NAVEAU & Co, 22, Rue Dussoubs, PARIS
Depósito para España: N. LEJEUNE, Diputación, 381 - 1.º - BARCELONA
Y EN CASA DE TODOS LOS DETALLISTAS

Agentes de publicidad de «La Última Moda» en Barcelona: Señores Roldós y Compañía.

BAUME D'AMOUR

Evita y cura las grietas de los labios.
Precio en Madrid, 3 pesetas. Puede pedirse a la Administración de LA ÚLTIMA MODA, calle de Claudio Coello, 13.

CREMA DE LA MEGA

Dusser, inventor.
Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones.—Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA al precio de 5 pesetas.

EL JUGUETE NUEVO, COMEDIA DE salón, en un acto, por Juan de Luz.—Precio, una peseta.—Pídanse a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

DIJUNO DE UN JUEGO DE SOUTACHE
cro, sobre fondo azul, para vestido de soirée ó de teatro (dibujado por el Sr. Salvi).
Se vende en nuestra Administración al precio 50 céntimos de peseta. Se remite franco de porte a provincias.

PATRON DE EQUIPO PARA VESTIR DE
coro a los niños. Se componen de las siguientes piezas: 1. Camisa de día. 2. Camisa de dormir.—3. Chabarra.—4. Justillo.—5. Babero.—6. Pantalón pañal.—7. Traje lito interior.—8. Traje para casa.—9. Delantalito.—10. Traje de vestir.—11. Abrigo.—12. Botita.
Precio en Madrid, en nuestra Administración, 6 pesetas. En provincias, franco de porte y certificado, 6,75 pesetas.

Agente de publicidad de «La Última Moda» en Alemania: Elster.—Hamburgo.

En todas las Perfumerías y Peluquerías
de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE
Polvo de Afton
especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por CH. FAY, Perfumista
8, rue de la Paix, 9, PARIS

161

SALÓN ROMERO

Casa editorial de música y almacén de pianos armoniums y otros instrumentos.
CAPELLANES, 10, MADRID.

A GUAY DE QUINA DE LA PERFUMERIA de Candor. Se vende en Madrid al precio de 3 pesetas el frasco.

PASTA CIRCASIANA

Suaviza y blanquea las manos. Precio en Madrid, SEIS PESETAS. Las señoras suscriptoras de provincias pueden dirigir el pedido a nuestra Administración, siendo de su cuenta los gastos de porte.

Agente de publicidad en Madrid: «Los Tirols sos».—Barriónuevo, 7 y 9 entresuelo.